



Loie. Notas para una conferencia sobre la belleza

Texto y actuación: Sabrina Gil

Dirección: Paola Belfiore

Estreno 2024

El Club del Teatro, Rivadavia 3422, Mar del Plata

PALABRAS CLAVE: BELLEZA – BAILARINAS – HISTORIA DEL ARTE
KEYWORDS: BEAUTY – BALLERINAS – ART HISTORY

Sobre el arte de habitar la belleza

Cecilia Secreto¹

Escrita por Sabrina Gil, quien por encima de los títulos académicos que posee podría ser definida como una cultora del arte, la pieza teatral tiene un título desglosado en dos partes que señalan dos de los aspectos nodales de la obra: el objeto, Loie, y la forma, notas para una conferencia sobre la belleza.

La conferencia, muy cercana a la clase magistral, tiene como personaje principal a la conferencista, una especialista en Loie y las formas de la belleza, interpretada por Sabrina Gil, la autora del texto teatral.

¹ Magister en Letras Hispánicas (UNMDP). Profesora en el área de Teoría Literaria en la carrera de Letras (UNMDP). Integrante del CELEHIS y del INHUS. Contacto: ceciliasecreto@gmail.com



Imagen: Isabel Singer

Es así que autora, actriz y personaje proponen una tríada tan apretada como la de lo real, lo simbólico y lo imaginario (Lacan en Dor 2013), las tres convergen en un punto prácticamente indecible (Derridá 1984) que las une y las separa dentro de los (no)límites de una zona de “entre”. Es esta zona de “entre” (entre lo real y lo ficcional, entre la representación y lo representado, entre lo objetivo y lo subjetivo) la que le ofrece a la obra el carácter vertiginoso y espiralado de una puesta en abismo.



Imagen: Julián Gil

La propuesta formal consiste en que el espectador (sobre todo el que conoce algo acerca de las investigaciones de Gil) se cuestione si aquel personaje que habla desde el escenario es Sabrina Gil (persona) monologando acerca de Loie o es un

personaje creado por Sabrina Gil (autora) monologando acerca de Loie. De ahí el efecto que suscita, el de invitar a ir, paulatinamente, tomando distancia de la conferencista para entrar en las cuestiones concernientes tanto a Loie como a lo que se nos quiere decir a través de ella, la potencia de la belleza en un mundo cada vez más inmerso en los horrores de la biopolítica.

Loie no es una artista conocida popularmente, al menos no tan popularmente como Isadora Duncan. Esta comparación no resulta arbitraria sino todo lo contrario, dado que se instaura como estrategia para introducir a Loie Fuller. El monólogo nos insta a reconocer lo ya conocido (Isadora) para luego presentarnos lo “nuevo”, “lo que estaba oculto o invisibilizado” (Loie). La permanencia en el tiempo de la figura de Isadora, considerada la fundadora de la danza moderna, representante de una revolución que rompe con las tradiciones del ballet clásico y creadora de un estilo más libre y expresivo, contrasta con el olvido o la falta de trascendencia en el imaginario popular en el que “ha caído” Loie Fuller. El objetivo de la obra será, desde entonces, la de relevar y poner en valor la belleza del arte de Loie.

“¿Qué belleza, no?”, la voz de la conferencista apela a los espectadores, luego de que, tranquilamente y tomándose su tiempo, ha ido proyectando sobre una pantalla de fondo, imágenes fascinantes de Loie en escena, desplegando la atracción hipnótica que las formas de su baile y de sus telas provocan.



Imagen: Isabel Singer

“¿Qué belleza, no?”, expresa la voz de la conferencista, que vuelve a mirar las imágenes y vuelve a dirigirse a su público.

Continúa hablando, pareciera que de un modo errático (pero no), hasta llegar a la imagen de una chalina, símbolo al que de modo fatídico y glamoroso está ligada Isadora. Isadora, etérea, delgada, rebelde, de belleza “hegemónica” (nos recuerda la voz de la conferencista) muere ahorcada por su propia chalina que se ha trabado en las ruedas de su descapotable. Una muerte que parece digna de su estilo y que ayudó a agigantar su mito. En la pantalla de fondo también se proyectan fotos de Isadora, esgrimiendo su estilo de danza natural, bailando descalza (lo que le valió el apodo de “ninfa”).

Entonces sí, la obra, la representación, es decir la conferencia, arremete con su propósito: mostrar a Loie, su vida, su danza, su belleza. Todo bien con Isadora, dice la obra, al tiempo que se cuestiona cuáles habrán sido los motivos por los que la belleza del arte de Loie no corrió con la misma suerte, si fueron contemporáneas (Duncan 1877-1927; Fuller 1862-1928).

Un trabajo de investigación y recolección de material sostiene la solvencia de la conferencia/representación, fotos y fragmentos de videos se reproducen en la pantalla de fondo al tiempo que libros, posters y revistas se amontonan en una mesita de apoyo y en un atril (del mismo modo que en una clase). La conferencia nos enseña, pedagógicamente, diferencias y similitudes, nos ubica en la época, establece conexiones con otras expresiones artísticas.

Algunos de los primeros datos que se nos brinda tienen que ver con la clase social a la que pertenecía Loie (trabajadora) y a su tipo de cuerpo (más bien voluptuoso, no el más indicado para una bailarina). La conferencia trae el tema del deseo, la voluntad, el trabajo y la pasión por el arte, la danza y la belleza como motor de empuje en la vida de Loie. El espectador sigue la vida de Fuller desde Illinois, Estados Unidos, donde comenzó su carrera como actriz y cantante en teatros de variedades y *music halls*, hasta su mudanza a Europa, donde rápidamente ganó fama por sus espectaculares actuaciones de danza que incluían el uso de velos y luces para crear efectos visuales innovadores. Loie privilegiaba la expresión y la emoción experimentando con pesadísimas telas que cargaba sobre su cuerpo y que hacía danzar (generando figuras en el aire que producían un efecto no solamente innovador sino onírico) con el movimiento incansable y continuo de sus brazos.



Imagen: Isabel Singer

“Pesadísimas telas”, dice la voz de la conferencista. “¿Se imaginan sostener este peso durante horas y horas, días y días”? “¡Ah!”, agrega, “tengo uno de los velos de Loie dentro de este papel que lo resguarda. Lo dejo aquí, por si alguno quiere tocarlo cuando termine la función”. La obra acaba de introducir un objeto ficcional y lo presenta como real. Y lo hace literalmente. Algunos espectadores irán a tocar la tela, porque en eso consiste la magia de la ficción, en saber mentir la verdad, en hacernos creer la mentira.

Luego de que la conferencista ha hecho el recorrido, junto a los espectadores, por la vida y, sobre todo, la obra de Loie, desciende del torbellino de los giros de danza en el terreno de la realidad social actual y vuelve a recurrir a la estrategia de la apelación.

La conferencista, a esta altura ya estamos seguros de que se trata de Sabrina Gil – cultora del arte, actriz, autora, investigadora, profesora–, invita a una reflexión que comparte desde su propia convicción, que se vio tanto en el monólogo que ha pronunciado como en la potencia transformadora del arte de Loie Fuller: la de habitar la belleza.

Referencias bibliográficas

Dor, Joël (2013). *Introducción a la lectura de Lacan. El inconsciente estructurado como un lenguaje*. Barcelona: Gedisa.

Derrida, Jacques (1984). *De la gramatología*. México: Siglo XXI.